

Juan Carlos Báscones Carretero (1949-2023)

Juan Carlos Báscones nos dejó el pasado 14 de octubre de modo inesperado a consecuencia de una repentina enfermedad. Había nacido en San Salvador del Valle, Trapagarán, (Vizcaya) en 1949. Realizó los estudios de licenciatura de Ciencias Biológicas en la Universidad de Navarra, donde en 1978 se doctoró con la tesis "*Relaciones suelos-vegetación en la Navarra Húmeda del Noroeste. Estudio florístico-ecológico*". Esta tesis fue dirigida por los doctores Jaime Íñiguez, profesor de Edafología, y Pedro Montserrat, profesor de Ecología y Geobotánica, y también investigador del Instituto Pirenaico de Ecología (CSIC), y en ella aunó las perspectivas florísticas, geobotánicas y edafológicas de sus directores en una completa descripción del paisaje vegetal del noroeste de Navarra.

Fue profesor de Botánica y Ecología en las Facultades de Ciencias y de Farmacia de la Universidad de Navarra, a la vez que desplegaba una intensa actividad investigadora, dirigiendo cinco tesis doctorales y doce tesis de licenciatura. En sus inicios también se interesó por los briófitos, líquenes y algunos grupos de hongos, con colaboradores como la brióloga Alicia Ederra, también tristemente fallecida este año, y el liquenólogo Javier Etayo. Sus estudios sobre flora vascular y vegetación se extendieron desde Navarra hacia el Sistema Ibérico, donde trabajó con Luis Miguel Medrano, los Montes Vascos, la Depresión del Ebro y los Pirineos. Un territorio especialmente querido por Juan Carlos fue la Ribera Tudelana, en la Depresión del Ebro, donde dirigió la tesis doctoral sobre flora y vegetación a su mujer, Carmen Ursúa Sesma.

El primer día que compartí con Juan Carlos en el campo fue en Peñas de Aia, para mi tesis de licenciatura; a duras penas conseguía recoger las plantas y anotar a la vez sus comentarios, mientras intentaba retener toda la información que me proporcionaba sobre la flora y la vegetación. Sin saberlo, ese día marcó mi trayectoria profesional, y fue la primera de muchas otras excursiones, entre ellas las de mi tesis doctoral en la Sierra de Leire, que codirigió. En estas salidas me enseñó el valor de las observaciones realizadas en el trabajo de campo para aproximarse al conocimiento del paisaje vegetal de un territorio y de los elementos que condicionan los patrones de distribución de las comunidades vegetales.

Como relataba Juan Carlos en un texto sobre su relación con el profesor Salvador Rivas-Martínez, a principios de los años 80 tuvo ocasión de explicarle sus trabajos de investigación, entre ellos el *Mapa de vegetación de Navarra* realizado con Pedro Montserrat y el profesor Oriol de Bolòs, de la Universidad de Barcelona. Escribía cómo ese primer encuentro sentó las bases de una futura colaboración, materializada en la organización de la *VI Excursión Internacional de Fitosociología* en 1991, y la posterior publicación del volumen sobre la *Vegetación del Pirineo occidental y Navarra* que supuso un punto de inflexión en el conocimiento geobotánico del terri-



Figura 1. Juan Carlos Báscones en Mendibelza (Foto: J.J. Villanueva)

torio, al recoger información de todos los trabajos anteriores, aportar nuevos datos y presentar su tipología bioclimática, biogeográfica, fitosociológica y las series de vegetación existentes.

Con el profesor Javier Loidi, de la Universidad del País Vasco, realizó el *Mapa de Series de Vegetación de Navarra*, publicado en 1995 y reeditado en 2006, en el que también colaboró activamente Salvador Rivas-Martínez ayudando a superar las dificultades de plasmar un paisaje vegetal tan diverso y complejo. En el prólogo de esta obra se subraya la utilidad de esa cartografía en la conservación de espacios naturales, hábitats de interés y especies amenazadas, así como en la ordenación del

territorio, cuestiones que precisamente fueron parte importante de su quehacer como biólogo del Gobierno de Navarra desde 1986.

Juan Carlos puso sus conocimientos de geobotánica, flora y ecología al servicio de la conservación de la naturaleza de Navarra, trabajando en la creación de la primera Red de Espacios Naturales Protegidos, las Zonas de Especial Protección para las Aves y la Red Natura 2000 (Directivas de Aves y de Hábitats); también en la elaboración de los Catálogos de Flora y Fauna Amenazada y en los Planes de Recuperación. Desde 2004 orientó su dedicación a la ordenación del territorio, participando en la aplicación del Convenio Europeo del Paisaje, el análisis de la Infraestructura Verde y en los Planes de Ordenación del Territorio, donde puso en valor el denominado suelo rústico como proveedor de recursos ambientales y servicios ecosistémicos, aplicando su profundo conocimiento de los sistemas naturales.

Desde su puesto en el Gobierno de Navarra Juan Carlos no olvidó su vocación docente, impartiendo charlas y cursos, dando consejos o resolviendo dudas, en su despacho, siempre accesible, o en el campo, donde tanto disfrutaba y encontraba motivos de reflexión al observar las plantas y la vegetación. Compartió su saber con colegas botánicos, compañeros guardas y técnicos de medio ambiente, consultores e investigadores, y mantuvo su vínculo con la enseñanza universitaria en la Escuela Técnica de Ingenieros Agrícolas de Villava, la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra y en el aula de la experiencia de la Universidad Pública de Navarra.

En 2019 publicó su último libro, sobre la *Flora fluvial de la Cuenca del Bidasoa*, volviendo al territorio de su tesis doctoral. Su familia botánica ya le echamos de menos, pero con nosotros y para el futuro quedan sus más de 70 publicaciones, en los herbarios unos miles de pliegos de plantas por él recolectadas y algo más intangible, aunque quizá lo más importante, lo que nos transmitió a través del trato personal y que de algún modo permanece.

JAVIER PERALTA DE ANDRÉS

Herbario UPNA, Departamento de Ciencias, Universidad Pública de Navarra, 31006 Pamplona.